

Lección 4



La batalla silenciosa

Comunidad

Nos animamos unos a otros a seguir a Jesús.

Referencias: Josué 6; *Patriarcas y profetas*, pp. 521-533.

Versículo para memorizar: “¡Qué bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos!” (Salmo 133:1, DHH).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que en la comunidad de Dios todos trabajamos juntos.

Sentirán el deseo de trabajar juntos en la iglesia.

Responderán al comprometerse con las actividades de la iglesia y al apoyar a los que hacen lo mismo.

El mensaje:

En la comunidad de Dios, todos trabajamos juntos.



La lección bíblica de un vistazo

Dios le da a Josué instrucciones precisas de cómo conquistar Jericó. Guiado por siete sacerdotes que hacen sonar los cuernos de carnero y por el arca del pacto, el ejército de Israel debe marchar alrededor de Jericó una vez al día durante seis días. Al séptimo día deben marchar siete veces alrededor de la ciudad y, después del sonido de la trompeta, deben gritar con fuerza. Juntos, siguen las instrucciones, y las murallas de Jericó se desploman. Dios les entrega Jericó en sus manos.

Ésta es una lección sobre la comunidad

Cuando los que pertenecen al pueblo de Dios trabajan juntos para obedecer sus indicaciones, él bendice sus esfuerzos unidos. La victoria es del Señor; sin embargo, la comunidad tiene una parte que desempeñar al trabajar juntos.

Enriquecimiento para el maestro

“Todos los hombres de guerra. Es decir, to-

dos los que marchasen en torno de la ciudad, debían ser hombres de guerra. Esto no incluía necesariamente a todo el ejército, sino a representantes de cada tribu. Evidentemente, no se incluía al pueblo común. Un número tan grande de personas habría formado un cortejo demasiado difícil de manejar. Aunque se describe a Jericó como ciudad ‘grande’ (PP 521), era grande sólo en comparación con las ciudades fortificadas de su tiempo y no con las ciudades de nuestros días. Las excavaciones de sus ruinas muestran que su superficie era de tan sólo unas cuatro hectáreas. El tamaño de la procesión debe de haber estado en relación con ese tamaño limitado” (*Comentario bíblico adventista*, t. 2, pp. 200, 201.)

Decoración del aula

Ver lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
1	Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
	Actividades de preparación	De 10 a 15 minutos	A. ¡Perplejos! B. Retratos de familia C. Ensalada de frutas
2	Oración y alabanza*	De 15 a 20 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
3	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
4	Aplicando la lección	De 10 a 15 minutos	El ejército de Dios
	Compartiendo la lección	De 10 a 15 minutos	Día de premios

* La sección *Oración y alabanza* puede ser utilizada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, de qué se alegraron y con qué se entristecie-

ron. Hágalos comenzar con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Materiales

• Un rompecabezas de menos de cincuenta piezas.

A. ¡Perplejos!

Lleve a la Escuela Sabática un rompecabezas con menos de cincuenta piezas y entréguele varias piezas a cada niño a medida que van llegando. Entregue todas las piezas excepto una. Invítelos a trabajar juntos para armar el rompecabezas.

Análisis

Cuando ya hayan ubicado todas las piezas, excepto una, pregunte: **¿Cuál es la pieza más importante en este rompecabezas?** Ubique la pieza que faltaba y retire una del juego. Ahora, **¿cuál es la pieza más importante?** (La que falta.) **¿En qué se parece este juego a la familia de la iglesia?** (Todos

son importantes; a veces extrañamos a una persona cuando vemos que está ausente.) **¿Cómo se sienten al pensar que cada uno es tan importante?** (Bien, necesario.) **Digamos juntos el mensaje que tenemos para hoy:**

En la comunidad de Dios, todos trabajamos juntos.

B. Retratos de familia

Entréguele a cada niño una hoja de papel blanco, para que dibuje un retrato de alguna persona de la iglesia. Sugiera personas que los niños conozcan: el pastor, el director de Música, un anciano, otros

Materiales

• Papel blanco para cada niño, crayones, lápices de colores o fibras.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios, o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del Informe Misionero Trimestral para niños. Ayúdelos a identificar de qué manera trabajan los hijos de Dios.

Ofrendas

Ayudamos a la iglesia de Dios cuando traemos nuestro dinero para la ofrenda. Este dinero se junta con el de nuestros amigos para ayudar a otros a aprender de Jesús.

Oración

Antes de la oración, dé a cada niño la oportunidad de mencionar algo que le gustaría hacer en la iglesia de Dios (recoger la ofrenda, repartir los boletines, etc.) Escuche también los pedidos de oración. Haga que los niños se tomen de las manos y formen un círculo. Pídale a cada uno que ore por la persona que tienen a la derecha y que oren por la iglesia. Pídale a uno de los maestros que cierre con un agradecimiento a Dios por cada niño y por las maneras en que él puede usar a cada uno.

Materiales

- Recipiente decorado con figuras de billetes y monedas, y con las palabras: “Las monedas y los billetes obran juntos para Dios”.

maestros de Escuela Sabática, etc. Cuando hayan terminado, coloque las figuras en algún tablero con un cartel con el mensaje para hoy. Todos tratarán de adivinar de quiénes son los retratos y qué hace esa persona en la iglesia.

Análisis

¿Quién es la persona más importante de la iglesia? (A menos que alguien conteste “Jesús”, enfatice el hecho de que nadie es más importante que otro. Todos somos miembros de la comunidad eclesial, incluso los niños.) Lea en voz alta Salmo 133:1. ¿Te sientes necesario e importante en tu iglesia? ¿Por qué? ¿Qué puedes hacer para ayudar a que tu iglesia sea un lugar en el que todos quieran trabajar juntos? (Agradecerle a los que trabajan en la iglesia; ayudarlos cuando piden ayuda; orar por los líderes de la iglesia, etc.) ¿Cuál es el mensaje que tenemos para hoy?

En la comunidad de Dios, todos trabajamos juntos.

C. Ensalada de frutas

Lleve una buena variedad de diferentes frutas frescas y haga que los niños ayuden a pelar, cortar y poner las frutas en la fuente o ensaladera grande. Mezcle bien y sirva pequeñas porciones de ensalada de frutas. Mientras comen, haga el análisis.

Análisis

¿Qué tiene de especial una ensalada de frutas? (Acepte todas las respuestas.) ¿Tendría el mismo sabor esta ensalada si no

Materiales

- Variedad de frutas, cuchillos de plástico, tabla para picar o platos, fuente grande, cucharas de plástico, compotera para cada niño.

tuviera (nombre de una fruta)? ¿En qué se parecen esta ensalada de frutas y la familia de Dios? (La iglesia tiene muchas personas; todas son diferentes; todas son importantes para Dios. La iglesia necesita de todos.) Lea en voz alta Salmo 133:1. Vivir en unidad significa trabajar juntos. ¿Cómo se sienten ustedes cuando todos trabajan juntos en la iglesia? (Felices, aceptados, bien, etc.) ¿Qué

harás cuando alguien, en la iglesia, te pida ayuda? (Le diré “Sí” si puedo hacerlo y si mis padres me dicen que puedo; diré “No”; diré que voy a pensarlo, etc.). Juntos repitamos el mensaje que tenemos para hoy:

En la comunidad de Dios, todos trabajamos juntos.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

• Bufandas blancas, reglas o palos, papel enrollado en forma diagonal, caja de cartón pintada con pintura dorada, papel blanco, hilo. Ropas: Bufandas blancas colocadas sobre los hombros y atadas con un hilo o cordón en la cintura de los sacerdotes.

Haga participar a los niños en un juego bíblico interactivo. Cada niño puede hacer un papel en esta historia. Hace falta siete sacerdotes que toquen las trompetas, cuatro sacerdotes que lleven el “arca del pacto” y un ejército de soldados. (Opción para las iglesias pequeñas: Todos tocan las trompetas, marchan y gritan.)

Personajes: Josué; los sacerdotes tocan las trompetas; los sacerdotes transportan el “arca del pacto”; soldados.

Historia

(Pídale a Josué que se pare en el frente.)

—¡Marchen alrededor de Jericó! —le dijo Dios a Josué, el dirigente de Israel—. Es hoy, justamente, el día en que deben comenzar a marchar. Así que, todos en la comunidad de Israel se levantaron temprano.

—Los cuatro sacerdotes que llevan el arca del pacto, párense aquí —dijo Josué.

Rápidamente y con mucho cuidado, los sacerdotes obedecieron. (Hágales señas a los sacerdotes para que se paren al lado de Josué, mirándolo a él.)

—Los siete sacerdotes con las trompetas —llamó nuevamente Josué—. ¡Vengan y párense frente al arca! (Haga que Josué repita esta orden y dé un paso hacia atrás, para darles lugar. Los sacerdotes con las trompetas se paran frente al “arca del pacto”).

—Una guardia armada debe ir delante de los sacerdotes y del arca —ordenó Josué nuevamente—. (Algunos de los soldados armados ocupan su lugar al frente.) Detrás del

arca deben ir los otros soldados. (El resto de los soldados debe ir detrás de los sacerdotes que llevan el “arca”).

Luego, Josué les explicó que cuando los sacerdotes hicieran sonar las trompetas, todos debían comenzar a marchar. Sin embargo, no debían dar gritos de guerra ni hablar fuerte. Un grito de guerra era una costumbre que tenían los guerreros para darse ánimo unos a otros. También tenía el propósito de atemorizar al enemigo. ¿Por qué Josué no quería que dieran gritos de guerra? Porque todos debían confiar en Dios.

—No digan una palabra hasta el día que yo les diga que deben gritar —les recordó Josué.

Todos asintieron con la cabeza, en silencio. Entonces, el gran desfile comenzó. Los soldados armados encabezaban la comitiva. Detrás de ellos iban los siete sacerdotes que hacían sonar las trompetas hechas con cuernos de carneros. Luego iban los sacerdotes que llevaban el arca del pacto, seguidos por el resto de soldados. (Instruya a sus “israelitas” para que marchen alrededor del aula una vez, mientras usted narra lo siguiente.)

Cuando los israelitas se aproximaron a Jericó, vieron que cerraban las puertas de la ciudad. Sabían que los habitantes de Jericó estaban mirando. Miraban desde las ventanas, por encima de la muralla. Cuando los sacerdotes dejaban de tocar por unos minutos (los sacerdotes llevan las trompetas a un lado del cuerpo), el único sonido que se escuchaba era de los pesados pasos de cientos de pies. Fue un desfile alrededor de todo Jericó. Entonces, los silenciosos israelitas regresaron al campamento.

Lección 4

Al día siguiente, la misma comitiva salió del campamento israelita. (Comienza nuevamente el desfile.) Marcharon alrededor de Jericó. Primero, los soldados. Luego, los siete sacerdotes tocando las trompetas. Después, los sacerdotes que llevaban el arca. Finalmente, el resto de los soldados. Las trompetas sonaban estrepitosamente. Los soldados marchaban. Nadie decía una sola palabra. Cada soldado sabía que estaba colaborando, que estaba ayudando solamente con marchar en absoluto silencio. Después de dar una vuelta entera a la ciudad, regresaron al campamento. ¿Qué clase de guerra era esta? El pueblo de Jericó no lo sabía. Y empezaron a asustarse.

El mismo desfile se desplazó alrededor de Jericó el tercer día. Y el cuarto día. Y el quinto. Y el sexto.

Al amanecer del séptimo día, el largo desfile de soldados y sacerdotes partió nuevamente desde el campamento de Israel. En silencio, se dirigieron hacia Jericó. Las murallas de la ciudad parecían más altas. Otra vez desfilaron alrededor de la ciudad. Pero no regresaron al campamento como lo habían hecho en los días anteriores. En cambio, los soldados y los sacerdotes marcharon alrededor de la ciudad una y otra vez. (Sus “israelitas” marchan y marchan continuamente alrededor del aula mientras usted continúa con el relato.) Siete veces marcharon alrededor de la ciudad. Nadie hablaba, nadie gritaba. Ninguno se salía de fila. Todos querían ayudar, al colaborar juntos tal como los había instruido Josué. Luego, el desfile se detuvo. Los sacerdotes acercaron las trompetas a sus labios y las hicieron sonar con todas las fuerzas.

—¡Griten! —ordenó Josué—. ¡El Señor les ha dado la ciudad! (Inste a su Josué y a sus soldados a que griten.) Los soldados echaron las cabezas hacia atrás y gritaron con todas sus fuerzas. Fue entonces cuando ocurrió lo inesperado, lo que parecía absolutamente imposible: con un sonido ensordecedor, se desplomaron las murallas de Jericó. Los israelitas corrieron hacia la ciudad y la tomaron.

Dios entregó Jericó en manos de los israelitas. La victoria fue de Dios. Pero tam-

bién la comunidad israelita hizo su parte. Trabajaron juntos, tal como Dios había instruido a Josué.

En la comunidad de Dios, todos trabajamos juntos.

Análisis

¿Cómo piensan ustedes que se sentían los soldados mientras marchaban en silencio alrededor de la ciudad? (Acepte las respuestas.) ¿Y en cuanto a los sacerdotes que tocaban las trompetas? (Importantes.) Si fuera posible para usted conseguir un cuerno de carnero o *shofar*, muéstreselo a los niños. Tal vez pueda conseguir alguna ilustración. ¿Qué les parece que habrán estado haciendo los israelitas que quedaron en el campamento? (Estaban trabajando en el campamento, tal vez estaban orando.) ¿Qué habrías pensado si hubieras sido un niño de Israel y escuchabas las instrucciones que Josué dio para capturar Jericó? ¿Te habría gustado ayudar? (Sí; tal vez; no estoy seguro.) ¿Estás dispuesto a trabajar junto con otros, en la comunidad de la iglesia, a fin de hacer algo para Dios? Cuando Dios obra contigo, tu iglesia y tú harán grandes cosas. Digamos juntos el mensaje de hoy:

En la comunidad de Dios, todos trabajamos juntos.

Versículo para memorizar

Antes de la Escuela Sabática, escriba con la fibra de punta ancha cada una de las palabras del versículo en diferentes papeles. Para los grupos grandes, repita algunas de las palabras, para que más niños participen. En los grupos pequeños, entregue más de una hoja a cada niño, y también pueden participar los maestros.

Durante la clase, entréguele una palabra a cada niño, para que la peguen con cinta en el pecho. Haga formar un círculo, de manera que los niños puedan ver las palabras que tienen en sus pechos. Las palabras deben

Materiales

- Bolsita con legumbres o pelota pequeña y blanda, fibra de punta ancha, papel (un trozo por cada palabra del versículo), cinta adhesiva.

estar desordenadas. Entréguele la bolsita con legumbres o la pelota al niño que tiene la primera palabra: “¡QUÉ!” Ese niño le arroja la bolsita al que tiene la segunda palabra, éste al de la tercera palabra y así sucesivamente. Continúen así mientras van repitiendo el versículo. Repita varias veces, animándolos a repetir las palabras cuando toman la bolsa.

Estudio de la Biblia

Materiales
• Biblias.

Divida a la clase en dos grupos, con niños que puedan leer en ambos grupos. Haga que alternadamente lean (al unísono o turnándose) los siguientes versículos de Josué 6, en el orden que aparecen en la Biblia.

Grupo 1	Grupo 2	Todos
vers. 6,7	vers. 8-11	
vers. 12-14	vers. 15-19	vers. 20

Análisis

Pídale a cada grupo que comenten entre ellos qué tienen que ver los versículos que leyeron con el mensaje de hoy.

Cuando tu iglesia emprende una gran tarea para Dios, ¿harás tu parte y tu trabajo junto con los demás? Repitamos juntos nuestro mensaje para hoy:

En la comunidad de Dios, todos trabajamos juntos.



Aplicando la lección

A. El ejército de Dios

Todas las personas de nuestra iglesia, incluyendo a los niños, pertenecen al ejército de Dios. Por lo tanto, veamos qué significa eso para nosotros.

1. ¿Quién es el Comandante en Jefe? (Jesús, Dios.)
2. Nuestra iglesia es una compañía con su propio capitán. ¿Quién es nuestro capitán? (Nombre al pastor o al primer anciano.)
3. ¿Qué somos nosotros en el ejército? (Conscriptos, reclutas, soldados rasos, etc.)
4. ¿Quiénes son los sacerdotes? (Los ancianos, los pastores, los que dirigen, los jefes de familia.)
5. ¿Quiénes son los trompetistas? (Organista, pianista, coro, todos los que proveen música.)
6. ¿Cuál es el nombre de la ciudad amurallada a la que Dios nos llama a rodear? (Tu vecindario, una ciudad cercana, un gran centro comercial.)

7. ¿Cómo y hacia dónde marcharemos? (En nuestro vecindario, con un cartel del amor de Dios, o haremos una caminata de oración, orando por las personas de cada casa y negocio que crucemos.)

Análisis

Lea Salmo 133:1 en voz alta. Si la gente de la iglesia discute y pelea, ¿cuán efectiva será la marcha con el cartel del amor de Dios o la marcha de oración? Entonces, ¿qué deberíamos hacer primero antes de comenzar con nuestra marcha? (Orar pidiendo unidad; orar para que todos sigan a Dios, nuestro Capitán.) ¿Qué vamos a recordar hoy?

En la comunidad de Dios, todos trabajamos juntos.



Compartiendo la lección

Día de premios

Antes del sábado, fotocopie los certificados (por lo menos, uno para cada niño.) Llame al pastor o al anciano de turno y hágale saber que los niños desean entregar certificados a los miembros de iglesia. Pídale que disponga de algún momento durante el culto divino para que puedan hacer entrega

de los certificados.

Durante el culto divino, en el momento que asigne el pastor o el anciano, haga que los Primarios pasen al frente, cada uno con un certificado. Llame por nombre a los adultos y pídales que se paren detrás de cada niño. Lea uno de los certificados en voz alta, y luego haga que los niños entreguen los cer-

Lección 4

tificados. (Para confeccionarlo, tiene algunas ideas a continuación).

Ejército del Dios viviente

(Elija uno): ser un guardián fiel (puede ser para algún diácono o diaconisa).

Entrenar a los reclutas nuevos (alguien que atiende a los recién bautizados).

Ser pacifista.

Seguir bien las instrucciones.

Ser un dirigente sobresaliente.

Marchar junto a los demás miembros.

De la Escuela Sabática de Primarios de (nombre de la iglesia)

Fecha:

“¡Qué bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos!” (Salmo 133:1).

Durante la Escuela Sabática, pida a los niños que piensen en miembros de iglesia a quienes les gustaría expresar su agradecimiento por su buen trabajo. Cuando se mencione una persona, haga que elijan la razón por la que quieren homenajearla. Luego, elija a un niño a fin de que complete el certificado para esa persona. Será necesaria la supervi-

sión de los adultos, especialmente para que escriban bien los nombres y las razones elegidas. Luego, los niños colorean la figura que está en el certificado y escriben el nombre de su ciudad en la bandera del castillo. Tal vez alguno quiera escribir algunas palabras de dedicatoria a la persona que recibirá el certificado. Practiquen en el frente cómo van a entregar el certificado y cómo van a saludar.

Análisis

Lea Salmo 133:1. ¿Qué han aprendido hoy acerca de ustedes mismos y de la comunidad de la iglesia? (Formamos parte de la comunidad del Dios viviente; podemos trabajar todos juntos; todos somos importantes en la iglesia.) ¿Cómo se sienten al pensar en esto que estamos diciendo? (Importantes, que somos necesarios, bien, etc.) ¿Qué vamos a recordar esta semana con respecto a nosotros y nuestra iglesia?

En la comunidad de Dios, todos trabajamos juntos.

Cierre

Haga una oración pidiendo que seamos uno en el Espíritu y uno en el Señor. Puede terminar con un canto que destaque el tema de la unidad.

